

PERSONALIZACIÓN EN VERDE DE LOS ESPACIOS COMUNES EN LA VIVIENDA TRADICIONAL

María del Carmen Martínez-Quesada

Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Universidad de Sevilla

Resumen

Después de una época marcada por la arquitectura del espectáculo, se buscan alternativas desde nuevas sensibilidades basadas en los valores intemporales de la arquitectura como contraposición a los excesos producidos, que miran hacia lo local y la diversidad cultural como un patrimonio común de la humanidad.

La reflexión sobre lo verde a partir de algunos ejemplos arquitectónicos tradicionales permite valorar lo cercano y los procesos de diseño desarrollados en el tiempo que posibilitan reconocer y adaptarse a las formas de vida de los habitantes de siempre, pero también aprovechar estos dispositivos respetuosos con el medio ambiente para plantear otras posibilidades del uso de la vegetación dentro de las edificaciones contemporáneas con soluciones más sostenibles y en equilibrio con el proyecto desde los recursos locales.

Por ello se propone una nueva forma de clasificar la realidad que invite a establecer interrogantes sobre cómo la vegetación puede llegar a convertirse en un elemento constitutivo del plano de vida dentro de la ciudad desde el interior de determinadas edificaciones: los corrales de vecinos.

Palabras clave: Patrimonio; Identidad; Vivienda; Geografía de lo Verde

Abstract

After a period marked by the architecture of the spectacle, some alternatives are sought from new sensitivities based on the timeless values of architecture as opposed to produced excesses, facing local and cultural diversity as a common heritage of humanity.

The reflection on the green from some traditional architectural examples allows to evaluate the near and the processes of design developed in the time that allow to recognize and adapt to the life forms of the inhabitants of always, but also to take advantage of these devices respectful with the Environment to raise other possibilities of the use of vegetation within the contemporary buildings with solutions more sustainable and in balance with the project from the local resources.

For this reason, It is proposed a new way to classify the reality that invites to establish questions about how the vegetation can become a constituent element of the life plan within the city from the inside certain buildings: the neighbors courtyards.

Key words: Heritage; Identity; Housing; Geography of the Green

NOTA: Esta investigación se enmarca en las líneas de investigación Análisis Urbano y Territorial y Monitorización, medidas y comparación de datos arquitectónicos y urbanos del grupo de investigación Healthy Architecture & City de la Universidad de Sevilla.

1. INTRODUCCIÓN

En un momento en el que existe una especial sensibilidad por el buen uso de las energías, la recogida selectiva de los residuos, la separación de aguas grises y pluviales, la construcción reutilizable o reciclable, la disminución de las emisiones de CO₂ y la gestión de los espacios verdes, se hace necesario ver cómo es posible introducir modelos de eficiencia energética, o potenciar la utilización de sistemas autónomos de producción sostenible, pero también el fomentar aquellas actividades que generan relaciones sociales que coadyuvan a estas cuestiones. (EDWARDS, 2004)

La comunicación es básica en la sociedad humana, y ha permitido, mediante el desarrollo del lenguaje, el progreso de la civilización. Los espacios públicos se definen en tanto que lugares donde se efectúa “*la comunicación social*” (VIRILIO, 1999:83). En palabras de García Cortés: La arquitectura, como el lenguaje, es una estructura que ayuda a construir y ordenar nuestras experiencias; es un discurso que edifica significados y enmarca contenidos. Los espacios urbanos nos cuentan historias que nosotros leemos como si fueran “*textos espaciales*”, hechos realizados en el espacio. (GARCÍA CORTÉS, 2000:25) (LLORCA ABAD, 2005:238-239)

La arquitectura ha mostrado, sobre todo la tradicional, de una manera evidente y legible a la sociedad su capacidad comunicativa de una forma elemental que tiene a su vez una trayectoria en el tiempo, pero que ahora necesita ser reconducida, ya que actualmente la dimensión técnica conduce a un desafecto hacia la casa y a los vecinos que la ocupan, y hay que preguntarse cómo se podría comunicar, quizás utilizando las nuevas tecnologías y sus posibilidades, para generar esos posicionamientos territoriales mediante redes reconocibles que puedan ser utilizadas de forma creativa como medio de expresión y reivindicación.

El caso que se presenta parte del reconocimiento de la capacidad que tiene la vivienda tradicional para representar e identificar a un colectivo a través de un espacio abierto de encuentro en el que la vegetación tiene un papel importante en la configuración y uso de ese espacio y en la facultad expresiva del mismo.

La hipótesis establecida es que hay modelos en la arquitectura tradicional, que hacen de lo verde una cuestión consustancial en la construcción del espacio comunitario, que podrían ayudar a la identificación del colectivo que los habita y a la reconfiguración de esos otros espacios públicos que construyen los lugares comunes en la edificación residencial contemporánea.

2. PERSONALIZACIÓN EN VERDE

En el espacio colectivo el equipamiento propio de las viviendas domestica el espacio público comunitario. Mesas, sillas, y demás objetos generan un ambiente (Fig. 1). Pero también la idea de la naturaleza, del elemento verde, permite realizar habitable y personalizable un espacio comunitario, ya que inserta en la edificación a través de la vegetación, ésta se une al hecho doméstico.



Fig. 1 Ornato de un corral de la calle Caballerizas. Año 1956.

http://www.redes-cepalcala.org/ciencias1/imagenes4/corrales/casco_antiguo/procesion.jpg visitado el 20-07-2017

Fig. 2 Interior en Puraiza 48. Año 2015. Martínez-Quesada, MC. (Archivo propio)



La estructura introducida por el elemento vegetal conlleva una serie de dispositivos en paralelo -patio, zonas de sombra, agua-, y afecta a espacios vacíos, principalmente de uso comunitario, por su capacidad de transformación y aceptación de diferentes posibilidades de uso no sólo como paisaje sino también interactuando con el habitante. Son otras nuevas formas de entender y utilizar lo verde en las viviendas que las humaniza y las hace confortables. (Fig. 2)

La primera apropiación de un espacio comunitario se manifiesta por la colocación intencionada de un elemento verde para significar un lugar propio frente al resto. Pero cuando esta acción se expande, mediante una voluntad común, hace de los espacios de encuentro verdaderos jardines interiores domésticos dotados de un significado propio que se ve reforzado por el proceso de interacción con el resto de la comunidad, haciendo de esta personalización una aproximación a un proceso de identificación.



Fig. 3 Espacio promovido por el Programa Charte Main Verte, Paris. Fig. 3 <http://lartichaut.net/IMG/jpg/ecobox.jpg> visitado el 20-07-2017

Otras actuaciones posibilitan que la utilización del elemento vegetal sirva para identificar espacios degradados o abandonados, y al tejido social que habita en esos contextos urbanos integrado, muchas veces, mediante grupos que muestran un alto grado de depresión social, para promover jardines colectivos o compartidos bajo un proceso participativo y de fuerte implicación de los habitantes con los mismos. Uno de estos ejemplos es la iniciativa del Ayuntamiento de París, con el Programa Charte Main Verte (Fig. 3), que promueve que los habitantes creen sus propios espacios verdes, donde los vecinos plantan hortalizas –cada uno dispone de una superficie que personaliza-, pueden reunirse para charlar, o montar proyecciones de cine. Son lugares de encuentro que revalorizan los barrios y sirven de vínculo social, y que se encuentran fuertemente personalizados como medio de identificación con el lugar y establecer vínculos con él.

Las actuaciones por tanto van más allá de la simple creación de un espacio verde, se trata de representar a un colectivo a través de un lugar abierto que favorece el encuentro entre culturas y generaciones.

3. CONSTRUCCIÓN EN VERDE DE LOS ESPACIOS COMUNES DOMÉSTICOS

3.1 La arquitectura popular como soporte de lo verde

Ante la situación de partida, y entre los posibles lugares desde los que abordar la cuestión planteada: la reflexión sobre los espacios de uso comunitario en los que la vegetación es un tema fundamental, resulta que existen ejemplos en la arquitectura tradicional en los que es posible encontrar espacios, que independientemente de su tamaño o forma, actúan como verdaderos jardines interiores, aunque a veces éstos estén reducidos a unas cuantas macetas o *“una pequeña caja de flores y plantas”* (AAVV, 1935:20). (Fig. 4)

En estos ejemplos la utilización del elemento vegetal sirve para identificar espacios, a veces degradados o abandonados, y al tejido social que habita en esos contextos urbanos.

Estas arquitecturas, por otra parte, han facilitado la creación de comunidades sostenibles donde el vivir ha implicado nuevas formas de habitar la casa, más eficientes en el uso y consumo de los pocos recursos disponibles, y también la ciudad, en la que establecen otras formas de movilidad y relaciones con el territorio. Todo ello las convierte en modelos eficaces desde los que plantear políticas de sostenibilidad basados en la cohesión y el desarrollo sostenible.

3.2 El jardín de los corrales de vecinos de Triana

Los corrales de vecinos forman parte de una serie de ejemplos de la arquitectura popular en los que los modos relacionales caracterizan fuertemente el espacio comunitario, y que se construyen mediante espacios simples que las tradiciones y costumbres locales condicionan en sus usos, haciéndose esto más visible en el espacio comunitario.

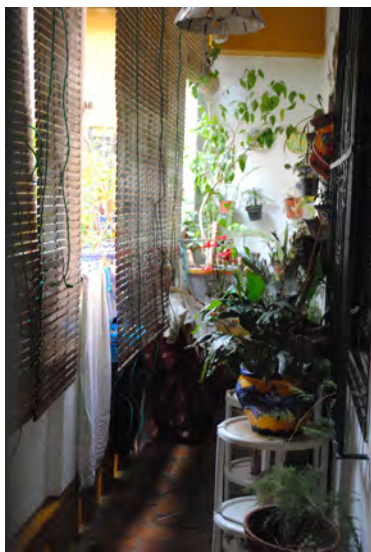


Fig. 4 Colonización de galería de forma privativa. ño 2015. Martínez-Quesada, MC. (Archivo propio)

Fig. 5 Vida en un corral de vecinos de Triana. Año 1961.

Archivo Gelán, Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla, Servicio de Archivo Hemeroteca y Publicaciones, ICAS-SAHP, Fototeca municipal Sevilla. ge18_e-v1_61_002_01-3 BDI



Son contenedores neutros de funciones yuxtapuestas en los que sus cualidades formales dependen del tamaño disponible y del volumen ocupado, y de los cuartos técnicos, cocinas mínimas que horadan la fachada junto a puertas y ventanas, y aseos, reducidos radicalmente, que se disponen, junto a la toma de agua, en el espacio común; haciendo del patio y la galería la habitación principal común de todos los vecinos, pues en ella residía la actividad cotidiana. (Fig. 5)

En estos espacios, donde la luz y la sombra se utilizan para dar forma a las superficies y elementos primarios, es donde la vegetación adquiere un valor arquitectónico.

Todos esos espacios de bienes y servicios están hechos siempre por la mujer. Ella es la que los transita principalmente y la que influye directamente sobre su uso (CARLONI, 1984). Ella hace de las galerías y patios, lugares de interés y sitios privilegiados para la conversación y el encuentro, que se ven alterados por el uso que realiza al identificarse con el espacio creado. Allí hay mesas, sillas,..., que propician recorrer, descansar, charlar, pero también son lugares donde construir jardines y espacios que poder engalanar y personalizar sacando una maceta o plantando un arbusto.

Ebenezer Howard (1978), al plantear los principios sociológicos y urbanísticos de la ciudad jardín, y la importancia de la presencia activa del jardín en la configuración de la ciudad, plantea la calle como un escenario de lo público, el lugar del encuentro, dónde sucede la vida. En los corrales, la calle entraba en el corral e inundaba con su actividad el interior del mismo. Los corrales siempre tuvieron superpuesta, al uso doméstico, una actividad más pública que inundaba el patio. El espacio comunal es una prolongación interior de la calle y en consecuencia también entra lo verde. Así en el *corral de la Encarnación*, Pagés del Corro 128 (Fig. 6), o *El Jardinillo*, Bernardo



Fig. 6 Uso doméstico de patio central.

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico: Base Patrimonio Inmueble de Andalucía. Sevilla. [http://www.iaph.es/imagenes-patrimonio-cultural-andalucia/imagen.php?i=21248&a=2219&alt=533&anc=812&flv=no visitado el 20-07-2017](http://www.iaph.es/imagenes-patrimonio-cultural-andalucia/imagen.php?i=21248&a=2219&alt=533&anc=812&flv=no+visitado+el+20-07-2017)

Guerra 5, un gran árbol, además de ocupar la mitad del patio marcando el eje del espacio, da sombra a los vecinos que se sientan bajo él, o en el caso de la *Cerca Hermosa*, Alfarería 32 y el *corral de las Flores*, Castilla 16, la aparición de vegetación de gran porte condiciona el aspecto formal del espacio interior.

En estos lugares, en los que a veces las viviendas se van sumando sin atender a un proyecto unitario, la unidad tan sólo se reconoce a través del carácter del patio y la impronta de la vegetación.

3.3 Cartografía del espacio verde

La complejidad de la realidad urbana actual hace que se demanden nuevas estrategias e instrumentos de conocimiento y análisis de la misma, tanto para entender lo existente como para tratar de interpretar nuevas tendencias de configuración del mundo. La cartografía social surge como una herramienta de transformación, basada en la acción participativa y en las aportaciones del desarrollo comunitario, y la planificación y organización de redes. Trata de construir el conocimiento desde la participación y el compromiso social.

Para afirmar la viabilidad de la lectura en verde de los corrales de vecinos se utiliza una nueva herramienta para mirar estos edificios de otra manera. Se trata de entenderlos como producto social -construcción de relaciones- y de convivencia de entes sociales y de las relaciones de estos con el hábitat con el trasfondo de lo verde como objetivo, para aportar otro conocimiento, de forma colectiva, del espacio geográfico, cultural, socio-económico e histórico, construido desde la realización de mapas que contribuyan a la imagen colectiva de los corrales de vecinos. (MARTÍNEZ-QUESADA, 2016) (Fig. 7)

Se plantea el reconocimiento y puesta en valor de una realidad, los corrales de vecinos y la presencia de la vegetación en ellos, mediante un proceso dinámico de producción de conocimiento que utiliza el medio gráfico, como sistema de comunicación, para representar los datos obtenidos, según unas relaciones existentes, y haciendo



Fig. 7 Cartografía de lo verde. Corrales de vecinos de Triana, 2016. Martínez-Quesada, MC. (2016)



Fig. 8 Cartografía de lo verde. Corrales de vecinos de Triana, 2016. Martínez-Quesada, MC. (2016)

visibles las relaciones entre localizaciones en el mapa y las imágenes del lugar para, igual que las actuaciones de Douglas Huebler, en la serie *Variable Duration Piece #4* Paris, Francia (1970), en la que marcó un punto al azar con una fotografía del lugar correspondiente a ese punto, manifestar lo extraño y poderoso de la discrepancia entre localizaciones del mapa y las imágenes del lugar, la incongruencia entre lo inteligible y lo perceptible. (FERNÁNDEZ QUESADA, 2004:96)

Con la cartografía se reconstruye la realidad de los corrales estableciendo un mapa-red de espacios discontinuos pero organizados en torno a un principio de identidad compartida: el elemento verde. (Fig. 8)

En ella se hacen visibles las relaciones entre localizaciones en el mapa y las imágenes del lugar para manifestar la existencia de las cosas en términos de tiempo y/o lugar mediante las distintas imágenes de los espacios comunitarios que contribuyen al reconocimiento del espacio verde de los corrales en el barrio y al efecto que produce, revelando el peso que éste tiene en la arquitectura del corral.

A través de las conexiones establecidas entre puntos en el mapa de Triana representadas creativamente, mediante imágenes o ideas, y de las características físicas y filosóficas del espacio y de lo verde, se explica la espacialidad de la vida humana dentro del corral de vecinos, el cual constituye una micro geografía con usos muy intensos (BENACH, 2010:49) que organiza los espacios, y desde la que es posible explorar el espacio propio y también urbano y permite entender lo que fueron y siguen siendo, y poseen la capacidad de ser Triana.

4. UNA NUEVA MIRADA

Entendiendo que la cuestión ecológica y la sostenibilidad en el uso de los recursos debe considerar el lugar, entendido en su doble condición global y local, como el compromiso principal para proyectar las acciones, se propone recualificar y potenciar estos espacios comunitarios tradicionales promoviendo la aparición de jardines colectivos o compartidos, bajo un proceso participativo y de fuerte implicación de los habitantes con los mismos, para que no solamente colonicen los patios comunes sino que invadan otros espacios como las cubiertas donde éstos puedan reunirse para charlar o montar proyecciones de cine, pero también donde los vecinos puedan crear sus propios espacios verdes y plantar sus verduras, hortalizas,..., generando lugares de encuentro fuertemente personalizados, para así establecer vínculos con ellos, como medio de identificación con el lugar y vínculo social con los que revalorizar los barrios. (Fig. 9)

La propuesta por tanto va más allá de la simple consolidación o creación de un espacio verde (MARTÍNEZ-QUESADA, 2016); se trata de trabajar sobre una arquitectura existente, necesitada no sólo de operaciones de mantenimiento y rehabilitación, sino de una redefinición con conceptos más eficaces, como puede ser la utilización de lo verde como activador social, para así contribuir a la cohesión y el contacto entre habitantes.



Fig. 9 Corral Go, 2015. Martínez-Quesada, MC. (Archivo propio)

En esta iniciativa las cubiertas representan la necesidad de privatizar parte del espacio exterior natural y poder vivirlo en la ciudad sin tener que salir fuera de ella. Retrata la creación de un jardín utilizable por el alojamiento, y no de un paisaje natural que se observa siempre fuera de éste.

5. CONCLUSIONES

Entre las conclusiones aportadas están el confirmar las posibilidades que tiene la arquitectura tradicional de aportar sus características y cualidades para la reconfiguración de un sistema de espacios verdes a través de un lugar abierto que favorezca el encuentro entre culturas y generaciones, el producir una nueva lectura urbana no basada en el plano sino en la capacidad de generar redes en verde y el constituir un modelo con el que desarrollar estrategias para la construcción de lo verde en los espacios comunes contemporáneos

Bibliografía

AAVV

(1935): “La arquitectura popular mediterránea”, *Revista GATEPAC. AC Documentos de Actividad Contemporánea*, nº 18, pp. 15-37.

BENACH, N.; ALBET, A. (2010): Edward W. Soja. La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical- Barcelona: Icaria Editorial, S.A.

CARLONI, A.: (1984): “La mujer en el corral de vecinos sevillano”, *Revista Etnografía Española*, nº 4, pp. 209-281.

EDWARDS, B. (2004): *Guía básica de sostenibilidad*. Barcelona, Gustavo Gili.

FERNÁNDEZ, B (2004): *Nuevos lugares de intención: Intervenciones artísticas en el espacio urbano como una de las salidas a los circuitos convencionales*. Estados Unidos 1965-1995. Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona-Centre de Recerca Polis.

<http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/H/1/H1016501.pdf>

GARCÍA CORTÉS, JM. (2000): “Contra la arquitectura. La urgencia de (re)pensar la ciudad”. En *Contra la arquitectura*, Valencia: Generalitat Valenciana, pp. 23-145.

HOWARD, E. (1978): “Ciudades-jardín del mañana”, en Aymonino, C. (Ed.): *Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna*. Barcelona, Gustavo Gili, pp. 129-213.

LLORCA ABAD, G. (2005): (In)comunicación y arquitectura. Paul Virilio: claves para un debate. En revista *Comunicación* nº 3, pp. 235-251.

MARTÍNEZ-QUESADA, MC. (2016): *Los espacios de comunidad como materia de proyecto en la vivienda contemporánea. El caso de los corrales de Triana*. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla.

VIRILIO, P. (1999): *La Máquina de Visión*. Madrid: Editorial Cátedra.